

## LA ESCUELA SECUNDARIA Y LA FORMACIÓN PARA EL TRABAJO INTELECTUAL.

**ESP. LIC. GRACIELA SÁNCHEZ**

Carrera Lic. Psicopedagogía.

E-mail: sanchezgraciela\_cen@ucp.edu.ar

Estudian para un examen o preparan un trabajo práctico, los estudiantes presentan dificultades para hacer un resumen, una línea de tiempo, un cuadro sinóptico o un mapa conceptual. A estudiar se aprende, claro, si hay alguien que le enseña.

La escuela secundaria hoy ¿brinda las herramientas que necesitan los jóvenes para iniciar los estudios superiores, es decir, enseña a estudiar?

Hace unos años, una veintena podría decirse, la escuela exigía solo aprender contenidos y el oficio del alumno era, solamente, aprender lo que estaba en los libros o bien aquellos conocimientos que explicaba el profesor o profesora, es decir que se priorizaba la memorización por sobre otras operaciones del pensamiento.

Pero hoy la enseñanza cuenta con un recurso que hace más de veinte años era impensado, la tecnología. Es así que la escuela exige que los estudiantes se informen, debatan, comprendan, tomen decisiones, seleccionen y usen la información proveniente de los espacios virtuales.

El acceso inmediato a la información, el hecho de que muchos contenidos que se estudian en la escuela estén al alcance de la mano, no significa que todo sea valioso y adecuado a la situación de aprendizaje planteada por los docentes.

Pareciera que algún eslabón de la cadena no está debidamente aceitado. En una escuela del siglo 19, con docentes formados en el siglo 20 y alumnos del siglo 21, es evidente que algo no funciona.

Mientras que los docentes se actualizan, hacen cursos para utilizar las nuevas tecnologías en el aula, diseñan estrategias didácticas motivadoras, paralelamente, los chicos no pueden no pueden incorporar los dispositivos celulares de última generación, para usar en clase.

La escuela es uno de los ámbitos donde se aprende a pensar, en este sentido es protagonista y generadora de estrategias para pensar mejor, el lugar por excelencia donde se aprende a estudiar, cuya función primordial es enseñar y aprender. Este proceso lleva tiempo, requiere práctica, dentro y fuera de la institución educativa.

Al decir fuera de la institución educativa, se pretende involucrar a las familias, su rol de acompañamiento en este proceso de formación y crecimiento es clave.

Por ello, la familia como institución formadora, debería solicitarle, a su vez a la escuela, más ayuda y orientación para que sus hijos puedan ir adquiriendo autonomía en el estudio a medida que avanzan en la escolaridad, como parte de la formación requerida para la vida futura.

No es que la escuela no enseñe a estudiar, el problema es estructural. Existe una tensión por ver qué teoría pedagógica y del aprendizaje tiene más popularidad entre los docentes a la hora de enseñar a aprender, así se produce nuevamente un quiebre. Es aquí donde la realidad nos invita a reflexionar, volver a pensar ¿qué enseñar? ¿cómo enseñar? ¿para qué enseñar? Y ¿cómo evaluar?. Durante décadas se ha problematizado y discutido sobre cómo obtener los mejores resultados, parte de la solución pasa por volver a despertar el deseo de aprender, que el estudiante encuentre el sentido en lo que aprende.

La escuela sola no puede. Aprender a estudiar es un proceso que se va complejizando con los años, ella deberá recuperar su función orientadora y ayudar a sus alumnos a que puedan estudiar tanto dentro como fuera de ella, qué habilidades se ponen en juego al estudiar en casa.

Si se trata de copiar y pegar información esta es una habilidad cognitiva de complejidad baja, es algo que lo hacen casi a diario, pero si se le solicita al alumno habilidades de orden superior como analizar, establecer correlaciones, identificar causas y consecuencias o sintetizar procesos, hay que asumir que el problema, está en que esas ha-



## PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y RELACIONES HUMANAS

bilidades fueron poco aplicadas y por ende poco aprendidas en clase.

Hoy los jóvenes están hiper conectados, aprenden cosas preguntándole a YouTube ¿cómo se hace para competir con semejante atractivo tecnológico?

Probablemente el desafío esta en seguir aprendiendo con los jóvenes, identificar sus gustos, intereses, proyectos, y por sobretodo, que la escuela contribuya a despertar sus talentos.

### BIBLIOGRAFÍA

- DALLERA, Osvaldo. Sociología del sistema educativo. Bibles. Buenos Aires. 2010

- DELORS, Jackes. La educación encierra un tesoro. Santillana. Ediciones UNESCO. 1996

- FILMUS, Daniel. Estado, sociedad y educación en la Argentina de fin de siglo, proceso y desafío. Troquel. Argentina. 1999. Cap. 6

- GVIRTZ, S., GRIMBERG, S., ABREGU, V. La educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la pedagogía. Aique. Buenos Aires.2008. Cap. 1, 3, 4, 5, 6

- TENTI FANFANI, Emilio. Sociología de la educación. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal. 2009.